

El 19 de noviembre pasado cumplió setenta años y lo festejó en México, donde está asilado desde hace dos años. Su delito: haber sido rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires durante 90 días. Según sus detractores, su peor culpa fue haber permitido el acceso a la libertad dentro de la universidad, además de haber integrado a profesores y alumnos en el proceso universitario.

Sin embargo, no se citan ni una de las 90 medidas tomadas en tan corto periodo. Y claro, ¿cómo justificarían las críticas a medidas tales como la atención médica gratuita de los estudiantes en consultorios de barriada, o las campañas de alfabetización llevadas a cabo por alumnos y profesores de Ciencias de la Educación o la creación del Instituto del Tercer Mundo? Sería imposible mencionar las 87 medidas restantes, pero todas ellas significaron una verdadera renovación a la vieja universidad argentina. Y el principal protagonista de esos cambios, el profesor Rodolfo Puiggrós, comenta a Diorama de la Cultura, cómo sucedieron los hechos.

—Profesor Puiggrós, ¿cuál era la situación de la Universidad cuando se hizo cargo del rectorado?

—En primer lugar, y como introducción, tendría que hablar de dos aspectos: la situación de los estudiantes y la ideología predominante en la universidad.

“El estudiantado argentino tiene dos antecedentes negativos: no haber comprendido, primero, el irigoyenismo y después al peronismo, dos grandes movimientos nacionales y populares. En 1930, los estudiantes universitarios encabezaron la oposición contra el presidente Hipólito Irigoyen y levantaron tribunas en todo el país, llamándolo tirano. Se sumaron al frente político dirigido directa o indirectamente, por la oligarquía terrateniente y los intereses extranjeros. Por supuesto, después de caído Irigoyen, se arrepintieron y empezaron a comprender el fenómeno irigoyenista. Luego, en 1945, volvieron a incurrir en el mismo error: en su gran mayoría estuvieron en la Unión Democrática Antiperonista. Pero después del 55, con la caída de Perón, se produjo un fenómeno muy curioso. Como los estudiantes son aves de paso, ya que están en el claustro universitario entre 5 y 7 años, no constituyen una clase permanente, las generaciones estudiantiles cambiaron notablemente y comenzaron a entender al peronismo. Más importante que hacerse peronistas —que muchos no se hicieron— fue que ubicaron históricamente al peronismo como una realidad del país, con todas sus contradicciones. No cayeron en posiciones utópicas, es decir, buscar en la política y en la sociedad la perfección absoluta. Esa era la realidad del país y se manifestó en un gran movimiento nacional y popular con determinadas características y contradicciones. Esto lo empezaron a comprender después de la caída de Perón y también por comparación con los gobiernos siguientes. Descubrieron la falsedad y la hipocresía de las grandes palabras. Los gobiernos que, precisamente, estaban en contra de la democracia y la liberación nacional eran los que hablaban de democracia.

“Al gobierno de Perón lo calificaron como tiranía, aun cuando gobernó con el congreso y con los partidos políticos de oposición. En cambio, el gobierno que lo derrocó se autoproclamó como Revolución Libertadora y gobernó sin el Congreso Nacional, con decretos leyes y fusilando a la gente, ya que en esta época se producen los primeros fusilamientos.

“Y volviendo a los estudiantes, en los últimos años, se nota una inserción en la realidad nacional, tal como es, salen de

solamente debían tener acceso a la Universidad unos pocos privilegiados, ha cambiado?

R: Hubo un cambio, evidentemente que empezó en el gobierno de Irigoyen, que impulsó la reforma universitaria. Y esto se dio en la ideología de la universidad que le otorgó una importancia fundamental al liberalismo, tanto en el orden económico como en el político y social. La otra concepción ideológica, nacionalista revolucionaria y el marxismo, fueron posteriores.

porque había personas que y no cumplían. Inclusive hu parece que esa persona de tres A (Alianza Anticomun que tenía una beca en la univ a Estados Unidos y no hab de la Argentina.

“También creamos camp bajos voluntarios, donde, por sur de la provincia de Buen de las inundaciones, estudian

entrevistas con rodolfo puiggrós el espíritu de perón en las universidades argentinas

por Irene Prats

“De todos modos, aún perdura en algunas gentes, la concepción elitista que considera que el estudiante no debe trabajar. Recuerdo que el premio Nobel de Biología, el doctor Bernardo Housséin, en una entrevista en que yo estaba, afirmó rotundamente que el que trabaja no puede estudiar pues decía que se debe consagrar todo el tiempo al estudio. Yo le dije entonces que de acuerdo a eso solamente podían estudiar los hijos de ricos. Me contestó que no le interesaba y que lo único importante era el punto de vista científico y, por tanto, solamente el estudiante que tuviera ocio, que dispusiera de tiempo libre, debía entrar en la universidad.

“Esa concepción elitista existía pero no era dominante. A pesar de los sacrificios, los hijos de obreros, de peones de campo, hijos de gente humilde, ingresaban en la Universidad hace 30 años, aunque no en forma arrolladora”.

P: ¿Cómo llegó usted a la rectoría?

R: Era un viejo proyecto del general Perón. En 1964 ya me lo había dicho una vez: cuando retomemos el poder, usted va a ser rector de la universidad. Y así fue. Lo curioso, es que la noticia me llegó primero en forma extraoficial. Un sábado llegué a casa y me encontré con un grupo de estudiantes de todas las tendencias: peronistas, comunistas, socialistas, católicos, radicales de Franja Morada que venían a comunicarme que, como sabían que iban a ofrecerme el rectorado —no sé cómo se enteraron— querían decirme que podía contar con su total apoyo. A la mañana siguiente me llamó el ministro, el doctor Tajana y me comunicó oficialmente la propuesta.

“Me hice cargo de la Universidad en un acto bastante importante y empezamos a tomar medidas. Hubo quienes dijeron que nosotros echamos a alguna gente y es mentira: la gente se fue sola. Le voy a dar un ejemplo. El doctor Alemann, que es un hombre de los monopolios, se fue de la universidad y me acusó de ser comunista. Yo no

—en coordinación con el Co del Ejército— ayudaron en por citarle nada más que nuestra, fue la reorganización que la UNBA tenía en San las mejores zonas del país. Dic ba abandonado y era utiliz régimen militar anterior a profesores de Agronomía y V hacer engordar novillos de Había unos silos magníficos que se habían podrido, y hu abajo, por la masa que se ha otros establecimos la autoge dujo un cambio notable. Lo hacer sus prácticas y ader viviendas dignas a los peones momento vivían en casillas perro pero no de un ser ha el Centro Unico de Compe



